

## EDUCACIÓN

## El camino grecolatino de Segóbriga

El festival de teatro clásico llegará este año a 80.000 alumnos de instituto

CRUZ BLANCO, Segóbriga. Todo empezó hace 15 años. Un profesor del instituto Santiago Grisolia de Cuenca, Aurelio Bermejo, tuvo la idea de llevar a sus alumnos al teatro romano de Segóbriga (Saelices, Cuenca) a leer en público el *Edipo rey*, de Sófocles. La tarde de ese mismo día celebraron un simulacro de Juegos Olímpicos. Recordando a Olimpia lo titularon. Acudieron a este estreno mil espectadores, entre alumnos y profesores.

Ni el propio Aurelio Bermejo pudo prever por aquellos días que aquel ensayo improvisado acabaría llamándose Festival Europeo de Teatro Grecolatino de Segóbriga, llegaría este año a su XV edición, con una participación de 17 compañías teatrales dirigidas por profesores de latín y griego y contaría, en la presente edición, con 63 representaciones.

Son 80.000 jóvenes de instituto los que acudirán a la edición del festival de este año, repartidos entre los escenarios de Bilbao, Cartagena, Gijón, Itálica (en Sevilla), Mérida, Sagunto y Tarragona, además de Segóbriga (con 30.000 espectadores, entre el 29 de abril y el 15 de mayo, en un teatro romano donde el aforo es de 2.500 plazas). Grupos de teatro de Croacia, Italia y Grecia añaden su presencia, y otros países europeos están a las puertas de su incorporación.

Envueltos por el viento, cubiertos por grises nubarrones que no dudaron en soltar sus aguas hasta conseguir un corte temporal en la representación, los 30 actores del grupo Balbo, del instituto Santo Domingo del Puerto de Santa María, se entregaron en la mañana del 29 de abril a la tragedia con *Las troyanas* (Eurípides) y, por la tarde, a la comedia con *El persa* (Plauto).

El escenario fue el teatro romano de Segóbriga, dentro de un conjunto arqueológico que está siendo restaurado paso a paso gracias a la dimensión que le están inyectando los influjos del festival. A partir del año que viene también podrá ser utilizado el anfiteatro y, con ello, los 15.000 alumnos que no han podido asistir este curso por limitación de plazas verán cubiertas sus aspiraciones.

Hace 23 años que el director del grupo Balbo, Emilio Flor, profesor y director del instituto del Puerto de Santamaría (Cádiz), se dedica a trasladar las aulas al escenario. Cada año se incorporan como actores alumnos nuevos que no son por fuerza estudiantes de humanidades. "Aceptamos a todos los que quieren incorporarse", afirma. "Todos tenemos otra cara, y de vez en cuando nos conviene dar la vuelta a nuestro rostro".

El gusanillo del teatro ha penetrado tanto en el cuerpo de Flor que éste no vacila en incorporar a sus escenarios a cualquier joven, cualquier grupo musical que ande perdido por el tortuoso camino del éxito que conduce al espectáculo. "Algún día las autoridades académicas rectificarán", sugiere Emilio Flor. "Al alumno, ade-



Las esclavas troyanas huyen de los guerreros griegos en el teatro de Segóbriga.

## La ciudad victoriosa

C. B., Segóbriga. Gracias a los 15 años del Festival Europeo de Teatro Grecolatino ha comenzado un plan de recuperación del parque arqueológico romano de Segóbriga (ciudad victoriosa o Torre de la Victoria), que data del siglo I y oculta antecedentes celtiberos. Se está estudiando el entorno, en el que ya han aparecido, además del teatro y el anfiteatro, restos de una ciudad, de la *centuriatio* (repartición de tierras en múltiplos de 100 pasos), de las termas, de una calzada, un san-

tuario y, a lo lejos, del acueducto.

Recorriendo la zona como lo hizo desde niño, con la mirada escudriñando el suelo, Gerardo Heras, guarda del conjunto, detectó hace unos años, guiado por el tortuoso sendero que traza una fila de hierba bordeada por dos laterales secos, el indicio de los restos del acueducto que ahora está por descubrir. A su *olfato* y experiencia recurren desde hace 18 años catedráticos y arqueólogos en sus visitas.

Los alumnos que acudieron al festival

de teatro el pasado 29 de abril aprovecharon para visitar las ruinas romanas y el museo arqueológico. Ninguno de los 2.500 estudiantes faltó a la cita de la representación matutina y vespertina, pese a las inclemencias del tiempo. Al principio parecía que los dioses no eran propicios: la tormenta de la víspera había dado al traste con la electricidad y se corría el riesgo de no poder utilizar la megafonía. Pero, a buen seguro por la intervención directa de Zeus, todo funcionó, aunque

con una hora de retraso. El alboroto provocado por la espera fue tajantemente cortado por el presentador, Francisco Tomás: "El que venga a ver el teatro, que se quede; el que quiera gritar, que se vaya a saltar por el campo". Los alumnos supieron guardar antes de la función un minuto de silencio en memoria del poeta Carlos de la Rica y del ingeniero agrónomo José Sanchidrián, impulsor del primero del festival y defensor a ultranza de la conservación del recinto el segundo.

más de explicarle la gramática y las matemáticas, hay que ayudarle a descubrir el sentido de su vida, y para ello tendrá que ser potenciada la enseñanza de las humanidades".

## "Mérito de los profesores"

Instalados en sus asientos, los 2.500 espectadores, acompañados de unos 125 profesores, proceden de institutos de Madrid, Toledo, La Rioja, Alicante, Jaén. "Hay que recordar el mérito de los profesores que durante todo el año estimulan a sus alumnos en la cultura clásica y la afición por el teatro", comenta Alfonso Martínez, profesor titular de griego y vicepresidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC), que preside el catedrático Francisco Rodríguez Adrados.

*Las troyanas*, símbolo del pacifismo y demostración de las desgracias familiares y personales que acarrea una guerra, fue acogida con grandes aplausos por los jóvenes. Por

la tarde, *El persa*, que se vio interrumpida media hora por la tormenta y el aguacero, arrancó las carcajadas y la complicidad de los espectadores.

"Todo esto es la prueba irrefutable de la pervivencia del mundo clásico", opina Harálabos Hatzilambis, consejero de la Embajada de Grecia en España, que asiste por primera vez al festival. "Pese a las muchas dificultades con las que se enfrenta todo el mundo a raíz del mal llamado adelanto de la humanidad, se siguen conservando los valores. Todo permanece vigente, porque se ha sabido incorporar en el arte la problemática eterna del hombre: la vida, la muerte, el amor, la guerra, la paz y la divinidad". Para Hatzilambis, el teatro griego y latino quedan registrados como el vehículo principal de la transmisión de ideales y valores.

Esposa trágica de Menelao, rey de Esparta, en *Las troyanas* y hábil esclava en *El*

*persa*, Julia Monje, estudiante de COU, es una apasionada del teatro clásico, "que lo dice todo: de la mitología, del lenguaje, de la historia. Queremos que todos conozcan la cultura antigua", señala Julia un instante antes de que comience la representación de *El persa*, donde Emilio Flor ha sabido conjugar el texto clásico con las bromas de los cómicos actuales: la música persa, con el ritmo del *rap* o los textos de los anuncios publicitarios, y travestir al sensible y trágico Menelao en el vividor Pegnió, que no ahorra energías para figurar como la primera danzarina persa, terminando su actuación con un moderado *strip-tease*.

Terminada la función, la riada de jóvenes se dirige hacia los 45 autocares que aguardan próximos al museo de Segóbriga. Muchos pasarán la noche en carretera para volver a sus hogares, otros aprovecharán la ocasión para recorrer con sus profesores lugares y monumentos de Castilla-La Mancha.

## Diez Hochleitner cree un error potenciar sólo las humanidades

S. PÉREZ DE PABLOS, Madrid. Ricardo Diez Hochleitner, presidente del Club de Roma y vicepresidente de la Fundación Santillana, afirmó ayer que "sería un error incurrir en potenciar la enseñanza de las humanidades y la literatura si se deja coja la parte científica y la tecnológica". Diez Hochleitner considera que impulsar una cultura integral, que integre tanto a las enseñanzas humanísticas como científicas, es especialmente importante en estos momentos, porque "se está viviendo una grave crisis cultural en Europa, un momento de una cultura pasiva, que no está siendo nada espléndido en creación, ni tampoco en el campo de la ciencia y la tecnología".

El presidente del Club de Roma presentó el libro *Formas de explicar. La enseñanza de las ciencias en secundaria*, que acaba de publicar la editorial Santillana. Con este libro, repleto de ejemplos prácticos, se pretende ofrecer un apoyo a los profesores de disciplinas científicas. "El libro recoge teorías sobre aplicaciones prácticas de la enseñanza de las ciencias, con observaciones sobre las formas de enseñanza, la actitud de los alumnos o los resultados que pueden aplicarse también a la educación primaria o de adultos".

Diez Hochleitner destacó la importancia del debate sobre la enseñanza de las humanidades, cuya relevancia, según manifestó, "no se debe minimizar". Pero resaltó que es también imprescindible "plantear la enseñanza de las ciencias con renovado énfasis, así como la tecnológica, que es la aplicación de los conocimientos científicos para la solución de los problemas".

Según el presidente del Club de Roma, a la enseñanza de las ciencias "no se le ha dado la atención debida ni en el actual sistema educativo de la LOGSE ni en el anterior. Hay una honesta voluntad política, pero, aunque se ha avanzado, se han quedado muchas cosas en el camino. Y la culpa es de todos". La solución a este problema exige realizar reformas anuales, como ocurre en el modelo de reforma de Suecia, que ha tenido una continuidad y se ha ido revisando independientemente de quién estuviera en el Gobierno en cada momento.

## El alumno-cliente

Diez Hochleitner cree que hay que convencer a los alumnos de que "ellos son los clientes y tendrán razón en todo lo que pidan para mejorar su formación. El alumno es el principal socio del proceso educativo".

El presidente del Club de Roma considera que se exige demasiado a los docentes, y que no se les compensa y reconoce como es debido. "Ha cambiado el papel del profesor. Ya ha dejado de ser un transmisor de conocimientos para convertirse en el profesor del futuro, al que lo que le pedimos es sabiduría, y al que le debemos dar la formación didáctica que le falta, especialmente en algunos niveles".